

**11.-GRAFITO CERÁMICO CON LA FÓRMULA *VTERE FELIX* EN
VILLANUEVA DE LA FUENTE**

Juan Manuel Abascal Palazón
Universidad de Alicante

La pieza objeto de estas notas es un fragmento de hombro de jarra o ánfora aparecido en 1998 en las excavaciones llevadas a cabo en Villanueva de la Fuente (Ciudad Real) (ref. VF.98. Z2-II-33). El fragmento perteneció originalmente a un recipiente de pasta rojiza con engobe blanquecino-rosado exterior, sobre el que se grabó antes de la rotura y después de la cocción un grafito en letras muy elegantes, mayúsculas, profundas y ejecutadas con sumo cuidado.

Las dimensiones totales de la pieza son 12,5 x 12,5 cm. y el texto corre sobre el hombro de izquierda a derecha en posición horizontal. La altura de las letras es de 2,2 cm., salvo en la última conservada, una R que prolonga el trazo izquierdo hacia abajo de forma exagerada. Sólo se conservan cuatro letras de la inscripción, que parece el inicio de una invocación. El texto dice:

Vter[e felix ---]

La invocación *Vtere felix (---)*, formada sobre el imperativo presente de *utor*, es sobradamente conocida en todo el mundo romano. Constituye básicamente un deseo de felicidad asociado al uso del objeto o lugar sobre el que aparece el texto, y se encuentra sobre inscripciones, cerámicas y mosaicos.

En términos geográficos, el más cercano empleo de la fórmula se encuentra en una inscripción recuperada en el Cerro de Nuestra Señora de Oreto, en Granátula de Calatrava (Ciudad Real), sobre el emplazamiento del antiguo municipio augusteo de *Oretum*¹¹. El texto² alude a la construcción de un *horreus*² y está fechado por una datación consular en el año 387 d.C. Al comienzo de la inscripción puede leerse lo siguiente:

Ex officina Homoni; utere felix Vasconi in (sc. Christo).

De Alcalá de Henares (Madrid) procede una placa de barro cocido descubierta en 1898, que probablemente estuvo empotrada en la pared de algún edificio³ y que hoy alberga el Museo Arqueológico Nacional. En la plaza, fracturada por sus extremos izquierdo y derecho, puede leerse *Ex offic(ina) An[---]i; utere filix [---]centi*.

Fue fechada por Mallon y Navascués en el siglo IV d.C.

Otras dos placas del mismo tipo depositadas en el Museo Arqueológico Provincial de Sevilla contienen también inscripciones que comienzan con la fórmula *Vtere f[elix ---]* y *Vtere felix feceti [---]* respectivamente⁴, y que se fechan a finales del siglo IV o comienzos del V d.C.

También, sobre una figura de bronce que representa un caballito, probablemente procedente de Caravaca (Murcia)⁵ y conservada desde 1942 en el Museo Arqueológico de Valladolid⁶, puede leerse *Vtere felex (i)n Ch(r)ist(us)*³.

No faltan las referencias sobre recipientes. Buena prueba de ello es el jarro procedente de Moers (Germania) en el que puede leerse *V.T.R. F.I.X.* (= *Vtere felix*)⁴.

En la musivaria interesa citar dos ejemplos relevantes del uso de la expresión en Hispania.

1. Hübner, *CIL* II, p. 431; G. Alföldy, *Römisches Städtewesen auf der neukastilischen Hochebene. Ein Testfall für die Romanisierung*, Heidelberg 1987, pp. 46-52.

2. Hübner, *CIL* II 3222 = 6340; Dessau, *ILS* 5911; Hübner, *IHC* 399; Diehl, *ILCV* 2243; Vives, *ICERV* 367. *Editio princeps*: F. Fita, "Reseña epigráfica", *BRAH* 18, 1891, pp. 375 ss.

³ 6. S. Rivera Manescau, "Museo Arqueológico de Valladolid", *MMA* 1942, p. 213; A. García y Bellido, *AEA* 21, 1948, pp. 82-83 (= *AE* 1950, p. 13); P. de Palol, *Oretania* 5, 1960, pp. 217 ss (= *HAE* 2097); Vives, *ICERV* 520a.

4. C. Weber, "Moers", *BJ* 191, 1991, pp. 556-557, Abb. 18.

El primero de ellos es el "Mosaico de las Nueve Musas" de la *villa* romana de Torre de Palma (Vaiamonte, Monforte, Portalegre), fechado en la segunda mitad del siglo IV d.C., con el texto *Sco[pa as]pra tessellam ledere noli. Vteri f(elix)*⁵.

Un segundo ejemplo es el del conjunto teodosiano de Carranque (Toledo), en donde uno de los mosaicos contiene la inscripción *Vtere felix Materne hunc cubiculum*⁶, referido específicamente al disfrute de la estancia.

Todas las referencias temporales y culturales que tenemos del empleo de *Vtere felix* desembocan en contextos de fines del siglo IV o del siglo V, generalmente en medios cristianos.

Estas mismas circunstancias podrían convenir al nuevo testimonio de Villanueva de la Fuente.

5. J. D'Encarnaçao, *Inscrições romanas do Conventus Pacensis*, Coimbra 1984, pp. 663-664, n° 602; J. Gómez Pallarés, *Edición y comentario de las inscripciones sobre mosaico de Hispania. Inscripciones no cristianas*, Roma 1987, p. 185, lám. 85.

6.AE 1989, 474 bis.